

# Revista Mexicana de Ciencias Penales

ISSN 0187-0416

Año 3

Número 9

julio-septiembre de 2019

\$100.00

## Pérdida de la libertad

- Cárceles en México:  
autoridad, poder y violencia  
*Gerardo Saúl Palacios Pámanes*
- Traslado de reclusos  
y gobernabilidad en centros  
penitenciarios  
*Horacio Benjamín Pérez Ortega*
- Prisión preventiva:  
aspectos criminológicos  
*Luis Rodríguez Manzanera*
- Adolescentes sicarios en  
internamiento. Reflexiones para  
su detección y tratamiento  
*Antonio de Jesús Barragán Bórquez*



· INACIPE ·  
INSTITUTO NACIONAL DE CIENCIAS PENALES

# ADOLESCENTES SICARIOS EN INTERNAMIENTO. REFLEXIONES PARA SU DETECCIÓN Y TRATAMIENTO\*

○ Antonio de Jesús Barragán Bórquez\*\*

\* Artículo ganador del primer lugar del 6° Concurso Nacional de Investigaciones Criminológicas organizado por el Órgano Administrativo Desconcentrado de Prevención y Readaptación Social (OADPRS).

\*\* Estudiante de doctorado en Desarrollo Regional del Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo (CIAD).

## PALABRAS CLAVE

## KEYWORDS

- **Adolescentes**
- **Crimen organizado**
- **Criminología**
- **Narcotráfico**
- **Sicarios**

*Teenagers*

*Organized crime*

*Criminology*

*Drug trafficking*

*Hitmen*

**Resumen.** La inclusión de jóvenes en actividades violentas como el sicariato, configura una realidad emergente en México. Esta investigación aborda, desde una perspectiva sociocriminológica, los factores que inciden en el emprendimiento de las carreras delictivas en grupos del crimen organizado. Asimismo, se analiza la necesidad de que las instituciones que intervienen en este tema implementen metodologías y enfoques integrales para la comprensión del fenómeno del sicariato y que, con ello, se tengan estrategias y programas de prevención del delito eficientes.

**Abstract.** The inclusion of young people in violent activities such as being hired as killers, is an emerging reality in Mexico. This research addresses, from a socio-criminological approach, the factors that are involved in the undertaking of criminal careers in organized crime groups. It also explains the importance that institutions that are involved in this matter, articulate comprehensive methodologies and approaches to understand the phenomenon of young hired killers and that, with it, efficient crime prevention strategies and programs can be achieved.

## SUMARIO:

**I. Planteamiento del problema. II. Desarrollo. III. Metodología. IV. Resultados. V. Conclusiones. VI. Propuestas de estrategia de mejora del problema planteado. VII. Fuentes de consulta. VIII. Anexo.**

### I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

En México, el crimen organizado (CO) ha venido representando en los últimos años una grave problemática multidimensional y multifactorial. En específico, la “guerra contra el narco” trajo como resultado que las dinámicas de las organizaciones criminales cambiaran tanto en términos cualitativos como cuantitativos. De entre ese cúmulo de cambios, la inclusión de los jóvenes, adolescentes y niños se hizo cada vez más frecuente y evidente.

Algunas organizaciones de la sociedad civil estimaban que para el año 2013 en México se encontraban laborando 75 000 niños y adolescentes para los cárteles del narcotráfico (Liberia Internacional, 2015). En ese mismo sentido, la Red por los Derechos de la Infancia en México (2013:36) señaló que durante el 2011 eran cerca de 30 000 los niños y niñas que colaboraban en las diversas áreas de la división

del trabajo de esas organizaciones delictivas.

Así mismo, estudios recientes indican que la población adolescente en reclusión que reconoce su pertenencia al crimen organizado no rebasa el 15% del total de internamientos en México, sin embargo, estos casos, los de adolescentes que trabajan para organizaciones criminales y del narcotráfico desempeñándose ya sea como vigilantes, en la venta, producción y/o distribución de drogas o el sicariato son los casos más graves de la delincuencia juvenil actual (Azaola, 2014).

A pesar de los avances que se han presentado en la materia, siguen existiendo graves y profundos vacíos. Pues, aun cuando se reconoce que la violencia criminal organizada en nuestro país es protagonizada por la juventud, como víctimas o victimarios, persiste la escasez de datos o estadísticas oficiales que documenten de manera precisa y fidedigna la participación y presencia de jóvenes en los universos del narcotráfico (Reguillo, 2012). De esa forma, el sicariato es el fantasma que recorre las estadísticas criminales de los centros penitenciarios y de internamiento, en gran medida, debido a que es un fenómeno complejo y poco abordado (Barragán, 2015; 2016).

Para efectos de esta investigación se propone, en primer orden, señalar

y describir los mecanismos, metodologías y enfoques que empíricamente funcionan para la detección de sicarios en internamiento. Una vez detectada la población, esta será descrita en sus ámbitos criminológicos y sociodemográficos. Con ello se podrán detectar y describir los factores criminógenos más relevantes. También se retoman algunas experiencias y opiniones que tienen los adolescentes sicarios sobre su internamiento y postinternamiento.

El trabajo de campo llevado a cabo en el Centro Intermedio Varonil para mayores de 14 años del Instituto de Tratamiento y Aplicación de Medidas para Adolescentes (ITAMA), ubicado en Hermosillo, Sonora, aborda los procesos culturales que se presentan a nivel individual y social, los cuales tienen una determinada influencia en el desarrollo de las carreras delictivas en el sicariato.

El objetivo principal de la investigación es coadyuvar a la cuantificación y entendimiento del sicariato en el sistema penitenciario y de internamiento, así como el de crear ejes de acción y orientación de tratamiento que deben recibir los sicarios durante su estancia para que resulte más efectivo.

## II. DESARROLLO

Por una parte, representa un reto el hecho de que, actualmente, el sicariato<sup>1</sup> se encuentre ausente en las estadísticas criminales de todos los centros de internamiento de nuestro país. Dicho vacío se debe, en parte, a la inexistencia de una figura jurídico-penal que logre contemplar adecuadamente sus características, lo cual repercute en su cuantificación y también afecta la implementación de acciones eficaces para su tratamiento y prevención, ya que como lo indica la literatura especializada el sicariato va más del homicidio calificado (Barros, 2010; Villamarín, 2013; Batz, 2011; Arias y Pacheco, 2010).

Como lo establece la filosofía jurídica, los significados de las estructuras lingüísticas con las que trabaja el derecho deben coincidir con la realidad vigente, ya que al igual que los conceptos sociales, estos se encuentran determinados por su contenido y temporalidad (Nápoles 2010; Girola 2011). Para el contexto mexicano el sicariato no puede reducirse al homicidio como tipificación penal, sino que

<sup>1</sup> Fernando Carrión (2009) define al sicariato como un servicio por encargo o delegación carente de regulación estatal, el cual consiste en un contrato para ajustes de cuentas, justicia por propia mano o actos de intimidación a cambio de una compensación económica previamente pactada, en ese caso el sicario es el ejecutante de dicho servicio, donde los contratos pueden ser de forma individual o por el crimen organizado.

como concepto social abarca una serie —a veces bastante amplia— de comportamientos delictivos que lo integran. Lo anterior es consecuencia del propio desarrollo que ha tenido este fenómeno en México y la región. Ahora, distanciada de la imagen del asesino a sueldo, lo que muchas veces se reproduce en la realidad son estructuras parecidas a ejércitos, que mediante el uso de la violencia y de las armas, se dedican a delinquir y a ejecutar las órdenes de sus empleadores y, por lo regular, se encuentran organizados como estructuras independientes de otros rubros de la criminalidad organizada.

Así pues, el sicario se encuentra inmerso en una interacción de naturaleza laboral, con un trasfondo de intercambio de bienes y servicios. Todo ello lo convierte en un fenómeno complejo. Terreno de estudio fértil no solo de la sociología jurídica, sino también digno de debate de aquellas ciencias a las que atañe dicha problemática: trabajo social, psicología, biología, antropología, administración pública, etc.

Esta investigación únicamente se enfocó en sicarios del crimen organizado o narcotráfico, por lo que se descartan aquellos casos en los que el contratante haya sido algún otro particular (aunque no se encontraron casos de este tipo).

Por otra parte, la criminología a lo largo de su historia ha sido bastante diversa para dar razón de los comportamientos delictivos. Sin embargo, actualmente, no existe una teoría que explique el sicariato juvenil.

Dicha diversificación es resultado de la influencia que la biología, antropología, psicología y sociología han tenido en el pensamiento teórico-criminológico. Aspectos tanto individuales como sociales han sido retomados para explicar el comportamiento delictivo de las personas. Desde Cesare Lombroso hasta David Farrington, desde el estudio de las características físicas del delincuente, hasta la comprensión de que la delincuencia es un fenómeno multifactorial y complejo han sido parte de su desarrollo científico. A pesar de los avances que ha tenido la criminología, hoy en día se siguen debatiendo las explicaciones de la criminalidad.

Desde un enfoque sociológico, el marxismo, estructuralismo, funcionalismo, interaccionismo simbólico, entre otras vertientes de pensamiento han nutrido a las distintas teorías criminológicas del último siglo.

Las explicaciones más actuales se posicionan en un punto medio. Y retomando tanto aspectos macrosociales como micro intentan dar integralidad a la explicación del comportamiento delictivo.

En esta última línea de abstracción se localiza *la teoría interaccional* de Terence Thornberry (1996). Desde una perspectiva integradora, este planteamiento teórico retoma los principales planteamientos de dos importantes pilares de la teoría criminológica contemporánea, por un lado, *la teoría del control social* de Travis Hirschi (2003) y, por otro, *la teoría del aprendizaje social delictivo* de Ronald Akers (2006). Thornberry señala que los vínculos sociales débiles son necesarios, pero no suficientes para explicar la delincuencia, por lo que es necesario ubicar el análisis dentro de una dinámica de aprendizaje (Jang, 2010).

El aporte principal de la teoría interaccional indica que el individuo no solo es receptor de la influencia de su medio ambiente (amigos, familia, barrio, escuela, etc.), sino que su propio comportamiento delictivo ejerce determinada influencia sobre esos factores causales (De la Peña, 2010), ese efecto bidireccional explica el desarrollo de la carrera delictiva (inicio-mantenimiento-desistimiento). Por su carácter desarrollista (criminología del desarrollo) esta teoría ha sido retomada con mayor frecuencia en estudios longitudinales y cuantitativos.

El interés de este estudio se enfoca en comprender cuáles son los factores individuales y sociales que intervinieron en el inicio de la

carrera delictiva de los adolescentes sicarios. Bajo la premisa de que parte de la solución al problema está en atender aquello que lo causó. En este caso, corresponde indagar en las interacciones y percepciones que estos jóvenes tienen sobre la familia, los amigos, el barrio y, así, localizar situaciones o agentes criminógenos que se relacionen con su involucramiento en la delincuencia organizada y sicariato.

### III. METODOLOGÍA

El Centro Intermedio es uno de los seis centros de internamiento del estado de Sonora, el cual se caracteriza por ser un centro de larga estancia para varones mayores de 14 años.<sup>2</sup> Ahí están internados los jóvenes que cometieron los delitos más graves, por lo que estos requieren mayores medidas de seguridad. Su ubicación es conjunta al Centro de Readaptación Social Hermosillo I.

En dicho centro se llevó a cabo una revisión documental de los expedientes de los adolescentes que tenían medidas dictadas, es decir, aquellos a los que el juez había determinado su culpabilidad sobre los hechos imputados.

<sup>2</sup> Sonora y la Ciudad de México son las entidades que tienen el mayor número de centros de internamiento del país, con seis cada uno, seguido por Tamaulipas con cinco centros.

Se seleccionaron 15 casos de jóvenes cuyos perfiles criminológicos pudieran estar relacionados con el sicariato. Se eligieron jóvenes recluidos por delitos como: homicidio doloso, homicidio en tentativa, delitos contra la salud, violación de la Ley de Armas de Fuego de Uso Exclusivo de las Fuerzas Armadas, tráfico de personas, homicidio en tentativa, secuestro y delincuencia organizada.

A dicha muestra se le aplicó una entrevista semiestructurada a profundidad.<sup>3</sup> Logrando, así, tener contacto con seis jóvenes que afirmaron haber trabajado como sicarios o pistoleros para alguna organización criminal.

Los ejes de la entrevista corresponden a variables teóricas que refieren principalmente al proceso de construcción de identidad en la infancia y adolescencia, a la asociación diferencial delictiva, control social en la familia, carencias materiales, percepción del barrio, amigos, familia, escuela, así como su experiencia en el sicariato, en internamiento y planificación de su vida después de egresar.

Para obtener una narración con enfoque de historia de vida, se consideró un eje de temporalidad con el objeto de observar y detectar

cambios en las variables. La duración de las entrevistas varía entre una hora y media hasta tres horas y media.

## IV. RESULTADOS

En el 2014 había 741 adolescentes en internamiento por haber cometido delitos graves en Sonora. Por lo que la población de sicarios recluida representa aproximadamente el 1% del total de internamientos. Dicha cifra no es exhaustiva, debido a que no se pudo tener acceso al total de expedientes y, por consiguiente, al total de adolescentes en internamiento. Además, solo se realizó trabajo de campo en uno de los seis centros de internamiento. El 1% es un dato aproximado, puesto que se excluyó a la población femenina, la cual estaba conformada por 17 jovencitas, ya que los casos de mujeres que participan en el sicariato no son tan comunes en la región, como lo pueden llegar a ser en otras entidades del país como Tamaulipas o Guerrero.

Analizando las historias de vida de la población entrevistada tampoco relucieron figuras femeninas en la actividad. Estas últimas sobresalían como las novias, las madres, amantes o prostitutas. Y aunque no se descarta la posibilidad de que se presenten casos de adolescentes que

<sup>3</sup> Revisar Anexo de Instrumento. Las entrevistas se aplicaron respetando estrictamente la ética de investigación social y los derechos humanos.

hayan participado en el sicariato en el resto de los centros de internamiento del Estado, creemos que dicha incidencia puede ser escasa o nula. También observamos que en ningún caso los adolescentes iniciaron en el sicariato siendo menores de 12 años.

Expuesto lo anterior, se considera que seis casos de sicariato detectados mediante entrevistas es relevante, puesto que las propias autoridades aseveraban la existencia de solo uno o dos casos de jóvenes sicarios en todo el sistema de justicia para adolescentes del estado. Lo que revela un desconocimiento

de esa población por parte de las autoridades.

El siguiente cuadro describe los casos analizados por delito, así como las narraciones que posibilitan su categorización como sicarios del crimen organizado. Se incluye también el caso del Adolescente 7, el cual es un joven que en su expediente de internamiento indica haber sido procesado como sicario, pero que, en entrevista, a diferencia del resto, argumentó fallas en su proceso e inocencia en cuanto a las imputaciones, y que sin haber sido sicario resulta importante para entender mejor los sesgos en la detección.

**Cuadro 1. Delitos y narrativas del sicariato**

<b>Caso / Delito (s)</b>	<b>Narración</b>
<p><i>Adolescente 1</i></p> <p>Violación a la Ley Federal de Armas de Fuego y Explosivos, portación de arma exclusiva de las Fuerzas Armadas, posesión de cartuchos de uso exclusivo y asociación delictuosa.</p>	<p>“Yo andaba chambeando de malandro allí”, cuenta el joven, reafirmando su estatus de sicario. Después describe algunos momentos de su detención:</p> <p>Nosotros teníamos un patrón, era el que nos piloteaba [...] y pues ese día estábamos ahí en la casa, no habíamos dormido toda la noche y todo el día, estábamos desvelados. Y como a medio día nos habló el patrón, que fuéramos a aventarnos un jale, a la calle, allí saliendo, sobre un carro a quebrarlo. Y simón, salimos, fuimos solos, pero el bato que íbamos a quebrar nos salió más listo, nos puso un cuatro, se hizo una balacera, nos agarraron, no alcanzamos a salir [...] nos pegaron una correteada, nos dieron un aliviane (las autoridades).</p>

<p><i>Adolescente 2</i></p> <p>Delitos contra la salud y asociación delictuosa.</p>	<p>El adolescente describe:</p> <p>Varias veces me topé con los guachos, me agarré a balazos, sólo que en varias veces que me quedaba, tiraba los rifles y me agarraban con los radios y decía que era punto nomás, yo no les decía nada, me golpeaban bien macizo, pero yo no decía nada.</p> <p>El adolescente comenta haber participado en al menos 25 enfrentamientos durante su etapa como pistolero. Agrega al respecto de la primera vez que dio muerte a otra persona.</p> <p>La primera vez (que maté) vomité, miré que cayó el bato cuando lo maté y vomité. Después ya no hacía nada, no pasaba nada.</p>
<p><i>Adolescente 3</i></p> <p>Homicidio calificado cometido con alevosía y premeditación. Portación de arma de fuego sin licencia.</p>	<p>Cuenta el motivo de su detención:</p> <p>Andábamos trabajando nosotros allí en una mafia, ¿para qué vamos a decir nombres verdad?</p> <p>Narra la primera vez que asesinó a una persona como sicario:</p> <p>... le pegué como tres balazos, pero lo aseguré, cuando cayó el bato lo aseguré en la cabeza, y ya lo aseguré y salí un piernero pa' la moto y ya estaba prendida y nos fuimos [...] llegamos y ya esperamos las noticias al día siguiente a ver si había muerto, si no, tenía que ir al seguro a chingarle otra vez, a matarlo allí, está más cabrón en el seguro.</p>
<p><i>Adolescente 4</i></p> <p>Homicidio en grado de tentativa y portación de arma de fuego.</p>	<p>Cuenta parte de su carrera delictiva y de su transición de vendedor de droga a sicario:</p> <p>Primero andaba allí repartiendo droga, ya al rato andaban unos batos allí que [...] andaban ya de sicarios ¿watches? Estaba muy caliente allí, se metían los otros ¿watches?, la otra gente (los grupos contrarios) [...] un matadero y puras de esas, y pues allí los batos esos nomás nos cuidaban así, los sicarios [...] ya al rato me empecé a meter en eso [...] pues a los que andaban así como yo, son a los primeros que matan, matan a lo primero (los vendedores de droga), y ya me metí en lo otro (sicariato), ya traía con qué defenderme.</p>

Cuadro 1. (continuación)

<p><i>Adolescente 5</i></p> <p>Secuestro agravado y delincuencia organizada.</p>	<p>Antes de dedicarse al secuestro trabajó como sicario durante un año. Sobre su primera misión como pistolero cuenta:</p> <p>O sea que allí se cala uno, sentí un montón de adrenalina. Andábamos en una camioneta, y teníamos que ir a catear una casa que según estaban vendiendo droga, un bato que no tenía permiso, llegamos, se puso roñosón porque no entrábamos todavía, nos empezaron a tirar de adentro, y allí se hizo un enfrentamiento liviano, tumbaron a dos tres y todo eso. Aquellos nomás tenían armas cortas, íbamos nosotros con chalecos, botas largas, granadas, un montón de cosas, pero no usamos nada de eso, solamente las puras armas largas.</p>
<p><i>Adolescente 6</i></p> <p>Delitos contra la salud y portación de arma.</p>	<p>El joven narra el momento en que se integró a la célula de pistoleros:</p> <p>¡De repente nos habló (el jefe) y nos pagó, pum pum pum! [...] y ya, “ven pa’ acá, agarra uno de esos” –me dijo–, y me fui sobre el cuerno, traía una pechera de diez kilos, estaba bien pesada, y ya, no pues “a ver, vístete” –me dijo– y que acá, y me acuerdo que agarré una pienera y agarré el cuerno, me puse un pantalón, habían trajes allí, me quedaba grande, más o menos, me puse ese, me puse las botas, me cambié y, “buen elemento” y que acá –me dijo el bato– “ese va ser tu traje”, una 380 me dio por parte de él regalada y me dio los cuernos.</p>
<p><i>Adolescente 7<sup>4</sup></i></p> <p>Portación de arma de fuego de uso exclusivo de las Fuerzas Armadas. Homicidio calificado por haberse cometido con alevosía y retribución dada o prometida en número de dos y asociación delictuosa.</p>	<p>Cuenta sobre los motivos de su internamiento:</p> <p>Hasta ahorita no sé. Son errores que le llegan a pasar a todos. Me tocó perder. Fue un error muy grande.</p> <p>Indica ser un presunto culpable. Tuvo el infortunio de encontrarse en el momento y lugar equivocado, y con las personas equivocadas:</p> <p>He estado luchando, metiendo apelaciones, amparos y, hasta ahorita, nada me ha funcionado. Yo pienso que se va a presentar una oportunidad donde se darán cuenta [...] yo pensaba, no pues se van a dar cuenta de que yo no ni en cuenta, que yo no andaba con ellos, que yo no andaba cometiendo actos delictivos, pero no.</p>

<sup>4</sup> En este caso no se trata de un adolescente sicario, pero es de elevada importancia puesto que demuestra el sesgo que pueden tener las estadísticas delictivas y demuestra la necesidad de retomar métodos más certeros para detectar a la población de sicarios. El caso del Adolescente 7 representa un cúmulo de violaciones en los debidos procesos y

En el cuadro anterior podemos observar al menos tres tipos de casos de sicarios:

1. El sicario confeso: aquel que se encuentra recluido por delitos relacionados con el sicariato o actividades paralelas a este.
2. El ex sicario: aquel joven que fue sicario en una etapa anterior. No se encuentra interno por delitos relacionados con el sicariato, es decir, su delito no persigue intereses de alguna organización delictiva.
3. El sicario inocente: aquel que significa un “error” en la impartición de justicia, producto de malas *praxis* en la investigación de los delitos y del delincuente.

Una cuestión relevante es que regularmente los jóvenes sicarios se encuentran internos por el delito de homicidio, lo que sugiere una débil relación en el trinomio sicariato-homicidio-internamiento.

---

derechos humanos del joven. Durante el transcurso de la primer parte de la entrevista este joven no arrojó indicios de antisocialidad o desviación en su historia de vida, lo cual contrastó con el resto de muchachos de la muestra. En un ejercicio de sinceridad durante la entrevista el joven del caso 7 indicó “O sea que si le cuento no me va a creer, fue algo muy raro, hasta ahorita no entiendo por qué pasó, yo no cometí ningún homicidio. Me pusieron dos homicidios, pero no sé si lo hayan cometido las personas con las que yo andaba, no sé la verdad”.

Los conceptos y figuras jurídicas de las cuales echan mano las instituciones encargadas de atender la delincuencia juvenil no son suficientes para describir y entender la realidad.

Por su parte, las narraciones describen el proceso de ingreso, el desarrollo de la carrera delictiva, el momento de detención o de actividades propias del sicariato. Para la extracción de tal información se requiere establecer un nivel adecuado de *rappport* entre quien entrevista y el informante.

En cuanto a las sentencias recibidas, estas varían desde un año con ocho meses (la más corta), hasta el tiempo máximo establecido en la ley que establece el Sistema de Justicia para Adolescentes del Estado de Sonora, que en el 2014 era de siete años.<sup>5</sup>

El tiempo de duración de las carreras delictivas en el sicariato también es variante en cada caso. Están aquellos muchachos que durante apenas un par de meses empuñaron las armas y jalaban el gatillo para sus organizaciones delictivas, hasta aquellos casos en los que el cúmulo de años en la actividad les hizo verdaderos veteranos de guerra, proceso de involucramiento y desarrollo delictivo con el cual adquieren rango dentro de la organización. Por

---

<sup>5</sup> Actualmente, el tiempo máximo de internamiento es de cinco años.

ejemplo, el caso 3, quien fuera detenido en sus primeras encomiendas como sicario, en contraste con el caso 2 quien, con más de cuatro años en el “negocio”, llegó a comandar un grupo de 40 pistoleros. En ambos casos los jóvenes se iniciaron en otra actividad de la estructura del crimen organizado, ya sea en la venta, producción, distribución y/o tráfico de drogas.

Continuando con la caracterización de la población sicarial, el cuadro 2 contiene algunos datos socioeconómicos recabados a partir de la revisión documental de los expedientes.

Dos de los seis adolescentes de la muestra son oriundos de algún estado vecino de Sonora, quienes se trasladaron a laborar como sicarios a la entidad, el resto se trata de jóvenes oriundos de Sonora. Su extracción se encuentra equilibrada entre urbana y rural, lo que se refiere al contexto donde se desarrollaron, ya sea la ciudad o el campo, como se verá más adelante ese contexto era sumamente criminógeno.

Los datos revelan que provienen de familias generalmente disfuncionales o semifuncionales pertenecientes a estratos bajos o medios, bien pueden ser familias integradas o desintegradas. En ese rubro, tenemos que los padres poseen instrucción básica y ejercen empleos poco remunerados, donde la madre,

**Cuadro 2. Información sociodemográfica**

Caso	Edad de detención	Lugar de origen
<i>Adolescente 1</i>	17	Estado Vecino
<i>Adolescente 2</i>	14	Sonora
<i>Adolescente 3</i>	17	Estado Vecino
<i>Adolescente 4</i>	16	Sonora
<i>Adolescente 5</i>	14	Sonora
<i>Adolescente 6</i>	16	Sonora

generalmente, se dedica al hogar. Lo que se vio reflejado en la información cualitativa de las entrevistas es que los padres socializaron inadecuadamente con los jóvenes durante su infancia, como se verá más adelante.

El cuadro anterior también revela que los adolescentes interrumpen sus estudios. En todos los casos existe un motivo de deserción. Atendiendo a las historias de vida, dicha interrupción se debe a su involucramiento con la delincuencia o con una serie de comportamientos antisociales que preceden su

Cuadro 2. (continuación)

Extracción	Escolaridad	Motivo de deserción	Nivel Socioeconómico	Tipo de familia	Esc. Padre/Madre	Ocupación Padre/Madre
Urbana	Prim. Incomp.	No le gustó	Bajo-Medio	Integrada disfuncional	Prim. Incomp. Prim. Incomp.	Jornalero/Hogar
Urbana	Prim. Incomp.	No quiso seguir	Bajo-Medio	Desintegrada disfuncional	Sec Incomp. Sec. Comp.	Empleado/Hogar
Rural	Sec. Incomp.	Problemas de conducta	Bajo	Integrada aparentemente funcional	Prim. Incomp. Prim. Incomp.	Técnico/Hogar
Rural	Sec. Incomp.	Problemas económicos	Bajo	Integrada disfuncional	Prim. Incomp. Prim. Incomp.	Jornalero/Hogar
Urbana	Prim. Incomp.	No quiso seguir	Bajo	Desintegrada disfuncional	Prim.Comp. Prim. Comp.	Empleado/Empleada
Urbana	Sec. Incomp.	Problemas de conducta	Medio	Desintegrada semifuncional	Padrastró: <sup>6</sup> Sec. Comp. Sec. Comp.	Empleado/Empleada

inicio en el crimen organizado. Es decir, no hay sicarios adolescentes o juveniles que sean sicarios y a la vez continúen con su instrucción escolar. En ese sentido, la deserción escolar se encuentra relacionada con el ingreso. En algunos casos se presenta semanas, meses o hasta un año antes de su involucramiento con la criminalidad organizada. En otros casos la deserción escolar se presenta abruptamente cuando ingresan a trabajar como sicarios.

Uno de los principales límites del dato cuantitativo arrojado por los expedientes es que no aporta

profundidad para entender mejor al mismo dato. Pero la importancia de la cuantificación es tremendamente relevante para obtener un panorama general y básico de la situación estudiada.

Se debe resaltar que la información que los adolescentes brindan a las autoridades puede no ser tan precisa; el contacto con el sistema de justicia penal, el contexto de la detención y la vida carcelaria posibilitan dicha situación. Ejemplo de

<sup>6</sup> Refiere no conocer, ni saber nada de su padre.

ello es que se presentaron casos en los que el adolescente afirmaba en entrevista que sus padres (hombre) estaban o habían estado involucrados en el crimen organizado.

A continuación, el cuadro 3 contiene las motivaciones de su ingreso, así como el contexto del barrio o colonia donde crecieron.

**Cuadro 3. Motivo(s) de ingreso al sicariato y contexto de desarrollo**

Caso	Motivaciones	Contexto
Adol. 1	<p>Al momento de su ingreso se encontraba desocupado. De vez en cuando cometía delitos como robos, fumaba marihuana y desobedecía a sus padres. Su familia cambió de residencia, del campo a la ciudad, porque tuvieron problemas con unos narcos. Un amigo de la colonia tenía un hermano que trabajaba como sicario:</p> <p>Platicaba que estaba bien bonito el refugio, y puras de esas [...] billetes de sobra, carros, armas, de todo, pues sí había, lo que es, armas, carros y dinero [...] y pues nos llamaba la atención, decíamos.</p> <p>Tenía 16 años cuando ingresó.</p>	<p>Su infancia transcurrió en un pueblo, cercano a la sierra, en el cual gran parte de la población se dedicaba a la siembra y cosecha de estupefacientes. Iniciando la adolescencia se trasladó a la ciudad. En cuanto a la criminalidad de esos escenarios comenta:</p> <p>... allá en el poblado se veía mucha mafia, acá en la ciudad no tanto, si había, pero no como en el poblado.</p> <p>La criminalidad de un espacio a otro era distinta.</p>
Adol. 2	<p>Su padre se dedicaba al narcotráfico. No vivía con él. Estudiaba tercero de primaria al momento de ingresar. Un día el hermano de su amigo le dijo:</p> <p>... era mi compa y me dijo: "desde muy morrito así como estás tú, he llegado a ser muy grande", y que la verga, y me fui con el pa' la Sierra.</p> <p>Tenía diez años al momento de su inicio en el crimen organizado.</p>	<p>Pasó sus primeros diez años viviendo en la misma colonia. Un barrio de una ciudad. Sobre ese lugar dice:</p> <p>... yo vivía en las primeras casas así, las mejores, y ya pa' atrás comienza la invasión, los tiraderos.</p> <p>Algunos vecinos del barrio trabajaban en el narcotráfico, por lo que resultaba común ver gente armada en caravana.</p>

Cuadro 3. (continuación)

<p><i>Adol.</i> 3</p>	<p>Su padre había estado involucrado en el crimen organizado y cumplió una condena por delitos contra la salud. Dejó la secundaria para dedicarse a ser pistolero. Desde que tenía siete años quería ser sicario:</p> <p>Mis cuñados eran mafiosos también, y anduve con ellos, pero mi papá no sabía, yo le decía que me iba con los morros allí pues, a la esquina y así, y acá, me iba con los batos, me empecheraba, todo, agarraba el cuerno.</p>	<p>Toda su vida la pasó en un poblado, el cual estaba dividido en dos barrios, en dicho lugar la mayoría de las personas se dedicaban al campo. Considera que la mafia siempre tuvo presencia en ese lugar donde creció:</p> <p>... había sicarios, muchas cosas allí, la mayoría de los morros de allí son mafiosos [...] pues todos los que andábamos allí chambeando son del pueblo.</p>
<p><i>Adol.</i> 4</p>	<p>Desde chico había estado enrolado en pandillas de barrio. Se involucró en el narcomenudeo. Dejó la secundaria debido a su involucramiento:</p> <p>Allá en el pueblo donde vivía antes, los morros esos con los que me juntaba se fueron metiendo en cosas, uno que otro meneaba droga.</p>	<p>Vivió en dos pueblos, en uno pasó sus primeros 11 años, luego se fue a otro, para regresar a su pueblo natal a los 15 años. Los barrios donde vivió siempre han sido calmados:</p> <p>... pero me iba para otro barrio que está allí (en el barrio donde se ubicaba la casa de su abuela), y allí sí estaba, puro desmadre [...] cuando tenía diez años todo estaba calmado, pero después, una matazón, mataron a muchos allá, y desde ahí puro desmadre y hasta la fecha.</p>
<p><i>Adol.</i> 5</p>	<p>Desde pequeño le gustaron las armas. Su padrino era el mafioso del barrio. Su hermano mayor ingresó como sicario un año antes que él. Tenía 13 años al momento de su ingreso. Siguió sus pasos por temor</p> <p>... de que lo mataran, y de no saber quién fue ni de como estuvo o nada, y pues andar allí, pa'andar con él [...] y allí le dije '¿no hay manera de andar allí?' , ya te la sabes, a uno le gusta pues.</p> <p>Después se vino abajo la estructura, se quedaron sin trabajo y se dedicaron al secuestro.</p>	<p>Siempre vivió en la misma colonia:</p> <p>Clase media yo digo, porque habían casas bien y casas más o menos, pero a lo que miraba, era medio violento allá [...] porque se la lleva un montón de mafia allá, y pues casi no hay cholos así, si hay uno que otro, pero se la llevan más mal (en el CO), casi no hay cholos, y si hay y andan haciendo relajos, los aplacan devolada [...] ...pues yo miraba un montón de camionetas con sicarios arriba, un montón de movimiento allí.</p>

Cuadro 3. (continuación)

<p>Adol. 6</p>	<p>Había sido expulsado de la secundaria por mala conducta. Dos semanas después fue reclutado por su primo, al cual era muy allegado:</p> <p>De repente andaba allí con mi primo, andaba en las motos, y andábamos con unas chamacas allí y me gustó allí el ambiente [...] yo no tenía necesidad de andar en eso [¿Por qué te metiste en eso?] ...por los carros, los lujos, todo, me empezó a gustar todo eso, aparte me gustan las armas, pues por eso [...] he disparado las cuarenta, las más chiquitas, la veintidós y la veinticinco, y ya las más grandes, las nueve, las tres ochenta, las tres cincuenta y siete, la cuarenta y cinco, he traído de esas, y de rifles grandes traía un G3, un cuerno corto y uno largo.</p>	<p>Hasta los 13 años vivió con su mamá, se fue a vivir a casa de su primo cuando se involucró en el crimen organizado. En ambos lugares había presencia de CO, con su madre había pandillas, en contraste, con su tía “era más fresca”. De ese lugar relata:</p> <p>... por allí donde vivo yo, allí fue donde se armó una balacera hace como seis años, de la mafia que andaba allí, esa fue la balacera más larga que duró allí, duró casi como tres horas.</p>
--------------------	---	---

Como se puede observar en el cuadro anterior, el proceso de involucramiento se da en el contexto primario a través de un determinado arraigo en la asociación diferencial delictiva. Parientes cercanos, la propia familia, el hermano, el padre o el amigo son figuras de identificación muy potentes que influyen en el inicio de la carrera delictiva. Como parte de un conjunto de elementos que posibilitan que se desarrolle dicho fenómeno y que, a su vez, explican su delincuencia.

Además, los jóvenes presentan antecedentes de una fuerte exposición a las actividades del CO y/o narcotráfico en los espacios donde interactuaban cotidianamente.

De manera general se presenta un proceso profundo y paulatino de *culturalización del crimen organizado o de la vida mafiosa en su proceso de desarrollo*. Atendiendo a ello, no se expresaron casos de reclutamiento forzado como ocurre en otras regiones del territorio nacional.

En ese marco de análisis, los niños, adolescentes y jóvenes, haciendo referencia a los argumentos del sociólogo Zygmunt Bauman (2001, 2009), son individuos que crecen con la tarea de construirse una identidad socialmente reconocida, cuyo reconocimiento depende de los valores de la sociedad o del grupo social en el cual se encuentren inscritos. Construir su identidad es

una tarea que se da a partir de los procesos de identificación social; a través de la adopción, apropiación y reproducción de determinados elementos que hacen a las personas concebirse a sí mismas en relación con los demás. Es en dicho proceso de identificación donde se localizan elementos antisociales y criminales.

Así tenemos que el ambiente social y todas las violencias que de él emanan refuerzan una identidad prodelito. Es en esos espacios donde se presenta el reclutamiento. Para entender una parte del problema sabemos que algunas características de estas zonas criminógenas son: marginación social y estructural, una suplantación del CO por el Estado, territorios prácticamente

controlados por el CO, espacios trastocados por la violencia criminal organizada y común.

En ese microuniverso se reproduce el sicariato, allí coexisten las interacciones que inciden en su desarrollo como fenómeno social y criminológico. A dicho contexto habría que sumar un escenario donde ni la escuela ni la familia tuvieron éxito en socializar a estos jóvenes dentro de los límites de la vida convencional.

Ante ello entender el papel que han jugado las instituciones socializadoras, como la familia y la escuela, así como el de las carencias materiales es objetivo de la presente investigación.

**Cuadro 4. Control social y carencias materiales**

Caso	Familia	Escuela
<p><i>Adol. 1</i></p>	<p>Sus padres siempre han estado juntos. En la vida rural se dedicaban a actividades propias del campo. Tiene tres hermanos, él es el penúltimo. Comenta ser el más “desmadroso”. Aunque sus padres fueron estrictos con todos, él fue el más desobediente:</p> <p>Veía a otros morros que les daban más libertad, y yo no tanto, y yo quería ser así, y empecé a desobedecer a mis padres [...] primeramente sí me pegaban machín para que hiciera caso, pero luego ya no me hacía el castigo.</p>	<p>No asistió a kínder. Terminó la primaria en la cual comenta haber tenido algunas peleas. La escuela nunca le gustó:</p> <p>A los 11 años agarré un acople allí en la primaria, ese morro pues era bien vago, y yo le seguía la cura.</p> <p>Abandonó sus estudios cuando se fue a vivir a la ciudad, a pesar de la insistencia de sus padres por continuar la secundaria.</p>

Cuadro 4. (continuación)

	<p>Al respecto de las carencias materiales señala:</p> <p>Pues gracias a Dios dinero pues hubo, no mucho que digamos, pero para sobrevivir bien, lo que es, [¿No les faltaba?], pues no mucho, de repente usted sabe que se acorta, pero pues es normal, pero gracias a Dios que todo bien, nunca.</p> <p>Comenta que prefería el dinero fácil. Una vez trabajó en el campo, pero no le gustó. A veces salía a robar en compañía de sus amigos a otras colonias.</p>
<p><i>Adol.</i> 2</p> <p>Sus tíos, padrino y su padre se han dedicado al narcotráfico. Sus padres se separaron cuando tenía cuatro años. Su madre se volvió a casar con un militar. Sus hermanos de sangre, dos varones, son agentes de policía. Tiene tres hermanastras por parte de su padre y cinco por parte de su madre. Una de sus hermanastras se juntó con un mafioso. Su socialización estuvo a cargo de su madre, su hermana mayor y su padrastro:</p> <p>Era rebelde, no me gustaba que me regañaran [...] yo era calmadito, pero mis amigos eran bien traviosos.</p> <p>Su hogar era permisivo y no había reglas estrictas.</p>	<p>Asistió a kínder y a la primaria hasta tercer año. En preescolar conoció a sus amigos y vecinos del barrio quienes, años después, lo invitaron a trabajar a la sierra. Comenta haber tenido buena conducta. No considera que en su escuela hubiera mucha delincuencia. Solamente robos y pelas usuales. Su madre y su padrastro insistían en que debía estudiar para que no anduviera en malos pasos.</p> <p>No me faltaba nada, sino que no sé qué me pasó, no me faltaba nada, todo tenía con mi mamá, cariño y todo, era el consentido de mi mamá [...] es que me fui con mis amigos, quise seguir los mismos pasos que mi mamá.</p>

Cuadro 4. (continuación)

<p><i>Adol.</i> 3</p>	<p>Su padre procreó cinco hijos con tres distintas parejas. El joven es el tercero y tiene una hermana consanguínea mayor. Su padre tuvo dos hijos con su madre:</p> <p>Siempre han estado juntos, pero mi papá nos ha dejado y ha vuelto con mi amá, va y viene. Nos dejó como tres o cuatro años cuando tenía siete años.</p> <p>El padre estuvo en prisión por delitos contra la salud. Quienes lo criaron fueron su madre y su tía:</p> <p>Cumplí 14 años, ya como que la quiere jugar uno al grande y ya pues casi no obedecía.</p> <p>Comenta haber tenido pocas reglas en su hogar.</p>	<p>Cursó hasta segundo de secundaria. No asistió al kínder. Estuvo a punto de reprobar sexto de primaria. En una ocasión fue sorprendido fumando dentro de la primaria. Fue expulsado de la secundaria por faltarle el respeto a su maestra. Después fue internado en un colegio para varones, pero convenció a su mamá de retomar la secundaria de nuevo en otra escuela de su pueblo. Siempre se juntó con los más desmadrosos, según dice. Después de retomar los estudios no se adaptó y dejó de ir.</p> <p>Lo que les pedía a mis padres me lo compraban, hasta la fecha (ríe).</p> <p>Comenta que nunca le ha gustado trabajar. Lo ha hecho, pero no es de su agrado. Ha participado en robos en el pueblo donde vivía, pero comenta que no le gusta robar.</p>
<p><i>Adol.</i> 4</p>	<p>Es el segundo de cuatro hermanos (tres varones y una mujer). Su hermano mayor significó una importante influencia para él durante su infancia. Sus padres siempre han estado juntos,</p> <p>... pero a veces se enojaban y mi apá se iba, ya se me hacía normal todo eso.</p> <p>Sobre las reglas en el hogar dice:</p> <p>... cuando estaba más morro desobedecía más. Era más vago. No les hacía caso y me iba [...] ya luego no me pegaban, para qué me iban a pegar si no iba agarrar el rollo, decían ellos.</p> <p>Iniciada la adolescencia se calmó debido a que comenzó a trabajar.</p>	<p>Asistió a kínder, primaria y secundaria sin terminar. Se quedó en tercero porque prefirió “la feria”. Comenzó a trabajar en un rastro. Comenta haber tenido pocos amigos en la escuela porque él era el brabucón del salón: “era el más desmadroso de todos”.</p> <p>El joven indica que si bien no le sobraba dinero a su familia, tampoco les faltaba. Comenta que no pedía dinero a su familia:</p> <p>... por los gastos, de la escuela y puras de esas [...] como siempre me la he llevado trabajando con mi apá, ya sabía más o menos trabajar, de la escuela me iba a trabajar a un rancho, ya me ganaba mis pesos [...] trabajaba cuidándole el ganado a un pesado.</p>

Cuadro 4. (continuación)

<p><i>Adol.</i> 5</p>	<p>Su hogar solía estar integrado por sus padres, quienes siempre estuvieron juntos, hasta que el papá se fue a EU para darles una mejor vida cuando el joven tenía nueve años. Él es el más chico de todos sus hermanos, en su casa vivían también sus dos hermanos mayores, el más grande estuvo en prisión durante su infancia y parte de su adolescencia, por lo que nunca tuvo una relación cercana, caso contrario con su otro hermano, con el que compartía muchas aficiones. Su madre trabajaba y casi siempre estaban solos, por lo que las reglas en el hogar eran flexibles. Sin embargo, comenta no haber sido un chico problemático, solo lo “normal” según comenta, se portaba mal o no hacía caso algunas veces.</p>	<p>Cursó hasta quinto de primaria. Siempre tuvo buena relación con sus compañeros:</p> <p>Yo me juntaba con un morrillo que era bien desastroso, bien conflictivo.</p> <p>Comenta haber sido muy inteligente en la escuela, según comentaban sus maestras. Cuando tenía 11 años abandonó la primaria, debido a que su madre se ausentó del hogar porque el hermano del adolescente había comenzado a trabajar como sicario. A los 13 años intentó retomar la primaria abierta, sin embargo, desertó por las burlas de sus compañeros; era un grupo compuesto por alumnos que cursaban distintos niveles.</p> <p>Comenta que nunca hizo falta dinero, vivían una vida normal, con carencias normales, su padre, el cual vive en EU, mandaba dinero con frecuencia y su madre siempre ha trabajado. Al respecto añade:</p> <p>... allí teníamos todo lo que ocupábamos, todo bien [...] pero ya sabes que todo el tiempo quieres más.</p>
---------------------------	---	---

Cuadro 4. (continuación)

<p><i>Adol.</i> 6</p>	<p>Es el cuarto en el número de nacimientos de su madre. Tres mujeres y dos hombres. Las mayores son mujeres producto de la primera unión de la madre. Le siguen su hermano mayor y él, producto de una segunda relación, y su hermana menor, producto de su último matrimonio. Nunca conoció a su padre. Nunca fue un niño problemático. Su madre y su padrastro se separaron cuando tenía 11 años. Desde sus ocho años había tenido a dicha figura paterna. Lo cual significó el inicio de un episodio de rebeldía. Su madre y su padrastro fueron los que estuvieron a cargo de su crianza.</p>	<p>Asistió a kínder, primaria y hasta tercero de secundaria. Fue expulsado por agredir a uno de sus compañeros con una piedra. Comenta haberle gustado mucho la escuela y obtenía buenas calificaciones. Reclutó a su mejor amigo, también compañero de secundaria.</p> <p>El joven cuenta que nunca le hizo falta nada, tenía todo en casa, nunca sufrió por problemas económicos: "...nunca me hizo falta nada, tenía todo".</p>
---------------------------	--	--

Cada una de las tres variables contenidas en el cuadro anterior significa un tema de bastante complejidad por sí mismo. El control social informal, que atiende aspectos tanto de la familia como la escuela, ha sido objeto de estudio de la criminología.

Lo que podemos observar, en términos cualitativos, es un proceso de debilitamiento de los controles informales que incitan la vida convencional. La desobediencia hacia las reglas, tanto del hogar como de la escuela, abonan a la desviación social.

El desgaste de los controles sociales aplicados por la familia también es evidente. En algunos casos es la propia familia una fuente criminógena. De manera particular, se

observa que la madre es quien lleva mayor parte de la socialización convencional. Ninguna madre quiere que sus hijos anden "en malos pasos". Sin embargo, los estilos de crianza suelen promover fallos en la socialización convencional. El vigilar, identificar y corregir comportamientos disruptivos no suele tener la eficiencia deseada.

Pero como lo indican las teorías del control social más recientes, la escuela puede resarcir los fallos en la socialización dados en la familia (Hirschi y Gottfredson, 1990).

Regularmente, las escuelas públicas eran espacios de interacción y reforzamiento de antisocialidad. El reconocimiento y desarrollo de amistades, el tipo de interacción con sus pares, con las autoridades

y la percepción que tienen sobre la escuela arroja evidencia sobre cómo la escuela, entendida como un conjunto de reglas e interacciones, se relaciona con el desarrollo delictivo. Por ejemplo, las peleas, la desobediencia, el poco aprovechamiento académico, el ausentismo y la deserción escolar, abonaron, sin duda, al emprendimiento criminal, y todos esos factores responden solo a una parte del problema, ya que algunas conductas antisociales presentadas durante la infancia y adolescencia pueden “ser parte de la edad”, comprendiendo a dichas situaciones como una normalidad de esa etapa.

En términos generales, a nivel individual, la escuela representó un reforzamiento de la identidad con tendencia hacia la antisocialidad. Un factor de riesgo, en lugar de significar una fuente de modelos de conductas prosociales.

Por otra parte, en cuanto a las carencias materiales, resulta un hallazgo importante el haber encontrado una relación débil entre el involucramiento delictivo y la necesidad económica. Argumento comúnmente utilizado para explicar el ingreso de las personas al CO o narcotráfico. Este estudio indica que *el ingreso se debe más al proceso de culturización del narco que a las carencias económicas o materiales*. El atractivo que el CO o narcotráfico representa en términos económicos y materiales

se encuentra incluido en dicho proceso. Dicha atracción se determina por el tipo de interacción que el muchacho tiene con las fuentes que lo reproducen.

El ingreso al sicariato contiene un trasfondo económico, alejado de las formulaciones de la elección racional, estos jóvenes no ingresan por carencias económicas. Dicho trasfondo opera a nivel simbólico en los procesos de identificación social o asociación diferencial, producto del imaginario que tienen sobre el éxito y la masculinidad.

Como explica el Adolescente 3:

Le voy a decir la neta, allí nadie anda por necesidad, allí andan porque les gusta el desmadre a los compas, por eso, no que por necesidad y que la familia y que la verga, no, allí andan porque les gusta el desmadre a los compas, por eso.

En su caso explicó a las autoridades de internamiento que se hizo sicario por necesidad, sin embargo, sus motivaciones reales fueron otras, según expresa.

De manera general, la conjugación de violencias de diversos órdenes crea un escenario idóneo para que se presenten este tipo de carreras delictivas. Además del ambiente, una personalidad e identidad antisocial también importa.<sup>7</sup>

<sup>7</sup> Como, por ejemplo, el gusto por las armas, elemento reiterante en cada caso, regularmente iniciado antes de su ingreso.

De esa forma, el mantenimiento delictivo se debe principalmente a que su contrato casi siempre es indefinido. Aunque existen casos de sicarios que terminan su relación laboral en buenos términos, estos suelen ser muy escasos. Su involucramiento con actividades del CO suele ser muy profundo. Por lo que su detención e internamiento suele significar una ventana de oportunidad para abandonar dicha vida.<sup>8</sup>

En términos bidireccionales, el mantenimiento de una carrera delictiva en el sicariato crea un efecto aislante o debilitante de los lazos convencionales. El crimen impregna y penetra muy hondo en las vidas de estos jóvenes. Las relaciones sociales se vuelven criminógenas, lo

que provoca una separación o distanciamiento con la familia y amigos convencionales.

A diferencia del sicariato juvenil de Colombia, en México no existe una organización criminal o cártel del narcotráfico que no cuente con una estructura de sicarios. Por ende, los sicarios del CO responden solo a su organización, no pueden laborar para varias organizaciones a la vez. Su dedicación suele ser de tiempo completo.

La detención e internamiento de estos jóvenes significa sacarlos de esa cotidianidad criminógena. El cuadro 5 contiene la percepción que los jóvenes tienen sobre el internamiento y el postinternamiento.

### Cuadro 5. Narraciones internamiento y postinternamiento

<i>Adol.</i> <i>1</i>	<p><i>Internamiento:</i> piensa que en internamiento está mejor. Dice ya no correr peligro. Su familia cree que su detención fue lo mejor. Lo visita regularmente su mamá. Terminó la relación que tenía con su novia en la “libre”, dice no importarle mucho. Quiere terminar la preparatoria.</p> <p><i>Postinternamiento:</i> su hermano menor quiere seguir sus pasos, por lo que quiere prestarle atención. Cuando recupere su libertad desea continuar con sus estudios, terminar la prepa y estudiar algo relacionado con la electrónica.</p>
--------------------------	--

<sup>8</sup>El caso de Jesús Abelardo (nombre real publicado en los medios locales) es sumamente importante para entender la dinámica sicariato-internamiento. Algunos meses después de concluir la investigación en el Centro Intermedio fue detenido este adolescente junto con otra pareja de adultos durante una balacera suscitada en un municipio del sur del estado. Los medios locales no tuvieron reparo en publicar su identidad, incluso, argumentando su situación como menor de edad. Meses después sería asesinado por un comando armado cuando el vehículo oficial donde era trasladado hizo una parada en una tienda de conveniencia de una gasolinera en la carretera que dirige a Guaymas en la capital del estado. Debía realizar unas diligencias correspondientes a su proceso el cual se llevaba a cabo en Ciudad Obregón. Por las cualidades de la situación, este hecho fue muy importante para comenzar el debate del papel que juegan las autoridades correspondientes en atender el fenómeno de los adolescentes sicarios y su tratamiento.

Cuadro 5. (continuación)

<p>Adol. 2</p>	<p><i>Internamiento:</i> ha continuado sus estudios. Su familia lo visita regularmente. Su mamá y su novia son la visita frecuente. También lo visitan amigos. Ha participado en algunos talleres que ofrece el centro de internamiento. “Me da igual todo”, dice sobre su situación.</p> <p><i>Postinternamiento:</i> “si salgo bien, voy a estudiar la universidad”. Pien- sa que sus patrones lo llamarán para reintegrarse al crimen.</p>
<p>Adol. 3</p>	<p><i>Internamiento:</i> su encierro lo ha hecho reflexionar y analizar aspectos de su vida. Se ha dedicado a estudiar. Terminó la secundaria. “Leí la biblia y el nuevo testamento, cuando fue el motín, mentado, pero no le entendí”, ya no ocupa leer textos religiosos porque “ya me sacaron el chamuco”, dice. Su detención mejoró la relación con su novia y con los padres de esta, así mismo, con su propia familia, pero fracturó la de algunos “falsos amigos”.</p> <p><i>Postinternamiento:</i> le gustaría cambiar de residencia a otra entidad o migrar a EU. Desea trabajar para mantener a su hijo, quien nació durante su internamiento. Su objetivo principal es sacar adelante a su hijo y a su familia.</p>
<p>Adol. 4</p>	<p><i>Internamiento:</i> “cálmate, déjate de cosas”, comentaban sus padres sobre sus actividades ilícitas, hasta que un día fue detenido por la policía. Su familia lo visita regularmente, por lo general, cada mes. Ha continuado con sus estudios durante su internamiento.</p> <p><i>Postinternamiento:</i> quiere recobrar su vida convencional. Teme por represalias del crimen organizado, lo que piensa lo obligaría a re- tomar su carrera delictiva.</p>
<p>Adol. 5</p>	<p><i>Internamiento:</i> su madre esperaba la noticia de su muerte o arresto.</p> <p>Ella al principio decía que yo no había hecho nada, y pues la neta si fui, si me la aventé, y aquí estoy pagándole a la sociedad.</p> <p>Sobre el internamiento dice:</p> <p>... no me inspira que puedan hacer algo por nosotros (ITAMA), yo nomás les sigo las curas, en lo personal pienso que hacen su trabajo, nosotros para ellos somos dinero. Somos un montón pues, ni modo que se tomen muy personal su trabajo y te quieran cambiar bien, o a lo mejor estoy mal yo ¿watchas? [...] se paran mucho el cuello de que “aquí cambiamos a los jóvenes”, yo digo que si quieres cambiar vas a cambiar, por una parte ayuda mucho en la manera de pensar, eso si sirve, pero uno cambia si quiere cambiar.</p>

Cuadro 5. (continuación)

	<p><i>Postinternamiento:</i> desea terminar la preparatoria y trabajar mientras tramita la cartilla militar, además, se quiere ejercitar para entrar en la Marina o la Policía:</p> <p>Me gusta un montón la adrenalina, y pues sigo el consejo ese que dice que si haces algo has lo que te guste, que te paguen haciendo lo que te gusta se me hace bien. A mí me gusta la adrenalina, las armas, entrenamiento, se me hace chilo, desde chiquito me gusta.</p>
<i>Adol.</i> 6	<p><i>Internamiento:</i> en la celda “quema cinta machín” y reflexiona sobre su pasado. Su familia se preocupaba mucho por él. Su mamá sintió alivio con su detención. Ha continuado estudiando.</p> <p><i>Postinternamiento:</i> le gustaría ser licenciado. Después de su detención, su mejor amigo, al que reclutó en la secundaria, dejó el narcotráfico y se fue para otra entidad del país a estudiar derecho. El adolescente quiere hacer lo mismo.</p>

Como muestra el cuadro superior, el internamiento —de entrada— representa algo positivo en sus vidas y para sus familias.

En todos los casos el internamiento parece ser una experiencia importante en su carrera delictiva. Es un importante espacio de autorreflexión. También es un punto de inflexión en su curso vital.

## V. CONCLUSIONES

En un contexto donde la realidad es dinámica y sujeta a constante cambio, es necesario que los ordenamientos jurídicos se adapten a dichos cambios para comprender mejor los nuevos fenómenos sociales, criminales y penales.

En México el actual sicario del CO no puede seguir siendo abordado únicamente desde la conducta homicida, y las legislaciones vigentes deben ir a la par de la realidad social para incrementar su efectividad institucional en cuanto a la información que estas generan. Información que es crucial en materia de política criminal, de tratamiento, atención del problema, así como para la creación de estrategias y programas de prevención del delito.

Es menester que las instituciones que tienen injerencia en la materia aborden y discutan el tema desde las diferentes disciplinas para lograr un concepto más o menos homogéneo del sicariato en nuestro país.

Sin embargo, para una atención integral se requiere la implementación de metodologías y enfoques integrales. En este caso el dato cuantitativo debe complementar-se de descripciones cualitativas, ya que posibilitan un acercamiento con los propios actores de la violencia. De esa forma se obtienen discursos y percepciones que configuran las historias de vida. Las necesidades criminológicas de nuestra realidad requieren no solo de datos duros, sino también de profundas explicaciones surgidas desde quienes son los protagonistas de la violencia criminal organizada.

Los centros de internamiento y penitenciarios tienen población que son de interés sociocriminológico. Representan espacios fértiles para la investigación de esas realidades emergentes como consecuencia de los cambios en la violencia criminal organizada que se reproduce en México.

---

## VI. PROPUESTAS DE ESTRATEGIAS DE MEJORA DEL PROBLEMA PLANTEADO

### A. DETECCIÓN

Para la detección de sicarios en el sistema de justicia para adolescentes se necesitan herramientas

metodológicas cuya profundidad en el dato o relato sea suficiente para comprender —a grandes rasgos— las carreras delictivas y los factores que convergen en ellas.

Se recomienda el empleo de entrevistas a profundidad. Las técnicas cualitativas aportan datos que permiten entender mejor los problemas de la delincuencia juvenil. Además, la flexibilidad de la entrevista semiestructurada permite abordar temas emergentes durante la aplicación que muchas veces no son contemplados durante la elaboración del instrumento.

Se puede capacitar al personal en técnicas cualitativas, pero lo deseado es que se contratara a alguna institución (universidad, organización de la sociedad civil, etcétera) capacitada para el manejo de herramientas cualitativas en criminología. Esto permite establecer un buen *rapport*.<sup>6</sup> Al ser una entidad científica y ajena a la institución penitenciaria, esta provee un contexto adecuado para la obtención de información. También se recomienda la utilización de un lenguaje “juvenil”, conociendo y empleando el argot de este tipo de población, ya que para obtener cantidad y calidad en información, datos, situaciones o

---

<sup>6</sup> En métodos cualitativos se refiere a la interacción que tiene el investigador con su informante, de dicha interacción depende la calidad y profundidad de la información obtenida. Se sugiere revisar las teorías del interaccionismo simbólico sociológico.

percepciones es necesario establecer una buena relación entre el entrevistador y el adolescente. Es recomendable recrear un ambiente relajado.

Así mismo, crear una base de datos que atienda también a conceptos sociales como el sicariato. Debe ser más flexible a la realidad actual, atendiendo las necesidades que requieren las políticas públicas. Las actuales tipificaciones penales no son suficientes para dar razón al amplio universo criminológico de la delincuencia juvenil. Se deben emplear otros modos para procesar la información sociocriminógena. También es recomendable incluir variables de orden psicológico para un entendimiento integral.

## B. TRATAMIENTO

1. De las cualidades del tratamiento depende, en teoría, el desarrollo positivo de su ciclo vital una vez concluidas las medidas.
2. Resaltar la oportunidad de vida que tienen en internamiento los adolescentes. El joven debe interiorizar el hecho de que su vida ha sido salvada a partir de su detención. Es necesario crearle un apego a la vida y a la vida de los demás. Valorar su detención e internamiento como un punto de inflexión importante en su vida.
3. El joven debe elaborar y desarrollar un plan para su vida postinternamiento. En el cual deben involucrar relaciones positivas en su entorno social primario, adecuando el tratamiento según las necesidades del propio adolescente.
4. El centro de internamiento debe trabajar a la par con la madre (o al tutor) para que su reintegración a la sociedad sea más efectiva. Generalmente, es la madre de estos jóvenes la que mayor implicación presenta, en muchas ocasiones, es también el miembro de la familia más afectado por la delincuencia del adolescente.
5. El tratamiento debe enfocarse en que los jóvenes adquieran las herramientas adecuadas para salir del contexto en el que estaban. Deben desaprender los valores que adquirieron a través del proceso de culturalización del crimen organizado. Desarrollar un programa de desculturalización del CO. Llevar a cabo un proceso de identificación social dirigida a la reinserción.
6. En caso de adolescentes que estén sujetos a un procedimiento penal o tratamiento y que además, tengan que intervenir en el desahogo de diversas diligencias,

se recomienda el uso de tecnologías (como videoconferencias), para efectos de reducir la situación de riesgo que representan derivada de sus características criminológicas o de su rol dentro de las estructuras criminales que los vuelven blancos por estas razones, motivo por el cual los custodios deben de contar con una capacitación para atender ese tipo de población en internamiento.

### C. POLÍTICAS PÚBLICAS

1. Coordinar con dependencias de educación básica la creación de contenidos de educación cívica basada en evidencia científica.
2. Coordinar y triangular información con las instituciones encargadas de la prevención de la violencia y delincuencia, y con las instituciones encargadas del proceso de pacificación.

## VII. FUENTES DE CONSULTA

Akers, R. (2006). “Aplicaciones de los principios del aprendizaje social. Algunos programas de tratamiento y prevención de la delincuencia”. En Guzmán, J., y

Serrano, A. *Derecho Penal y Criminología como fundamento de la política criminal*. Madrid: Dykinson.

Arias, R. y Pacheco, J. (2010). *El sicariato en Costa Rica como una forma de delincuencia organizada, enfoque jurídico penal en relación con el ordenamiento jurídico costarricense y posibles respuestas*. Tesis Licenciatura en Derecho. Universidad de Costa Rica.

Azaola, E. (2014). *Diagnóstico de las y los adolescentes que cometen delitos graves en México*. UNICEF: México.

Azaola, E. (2014b). “Fábricas de sicarios”. Conferencia presentada en el Seminario sobre Violencia en México, el 28 de Octubre en El Colegio de México.

Barragán, A. (Octubre-diciembre, 2015). *El sicariato juvenil: de la ausencia a la realidad. Iter Criminis*, (11), INACIPE.

Barragán, B. (2016). “Observando entre la niebla: sicarios en el Sistema de Justicia para Adolescentes del Estado de Sonora”. *Revista de Investigación Académica Sin Frontera*. Año 9 (24).

Barros, J. (2010). *El sicariato en la ciudad de Cuenca*. Tesis Licenciatura en Ciencias Políticas y Sociales, Universidad de Cuenca.

Batz, A. (2011). *La necesidad jurídico social de crear el sicariato como figura delictiva*. Tesis Licenciatura en Ciencias Jurídicas y Sociales.

- Universidad de San Carlos de Guatemala.
- Bauman, Z. (2001). *Sociedad individualizada*. España: Cátedra.
- Bauman, Z. (2009). “¿Qué hay de malo en la felicidad?” *Claves de Razón Práctica* (189), pp. 12-15.
- Carrión. F. (2009). “El sicariato: una realidad ausente”. *Revista Latinoamericana de Seguridad Pública URVIO*, (8), pp. 29-40.
- De la Peña, M. (2010). *Conducta antisocial en adolescentes: factores de riesgo y de protección*. Memoria para obtener el grado de Doctor en Psicología. Universidad Complutense de Madrid.
- Girola, L. (Mayo-agosto, 2011). “Historicidad y temporalidad de los conceptos sociológicos”. *Sociológica*, XXVI (73).
- Gottfredson, M. y Travis H. (1990). *A General Theory of Crime*. Stanford, CA: Stanford University Press.
- Hirschi, T. (2003). “Una teoría del control social de la delincuencia”. *Capítulo Criminológico*, XXXI (4), pp. 5-31.
- Jang, S. (2010). “Thornberry, Terence: Interactional theory”. En Cullen, F., y Wilcox, P. (Ed.). *Encyclopedia of criminological theory*. Thousand Oaks, CA: SAGE Publications, pp. 949-954.
- Libera Internacional (2015). *Informe: México la guerra invisible, historias, cifras y negocio de los cárteles criminales y la impunidad de las mafias mexicanas*. México por la Paz.
- Nápoles, M. (2010). “Construcción de un concepto jurídico. Una perspectiva analítica”. *Revista Telemática de Filosofía del Derecho*, (13), pp. 203-222.
- Red por los Derechos de la Infancia en México (2011). *Infancia y conflicto armado en México. Informe alternativo sobre el Protocolo Facultativo de la Convención sobre los derechos del niño relativo a la participación de niños en los conflictos armados*. Derechos Infancia México AC.
- Reguillo, R. (2012). “De las violencias: caligrafía y gramática del horror”. *Revista Desacatos*, XV (40), pp. 33-46.
- Thornberry, T. (1996). “Empirical support for interactional theory: a review of the literature”. In Hawkins, D. (Ed.) *Delinquency and crime. Current theories*. New York: Cambridge University Press, pp. 198-235.
- Villamarín, M. (2013). *El sicariato y su tipificación en el Régimen Penal Ecuatoriano, como delito agravado que atenta contra el derecho a la vida*. Tesis Licenciatura en Derecho. Universidad Nacional de Loja.

VIII. ANEXO

Variable	Dimensión	Indicador	Ítems	Temporalidad
<i>Identidad</i>	Consumo ideológico	Símbolos y prendas de pertenencia	Antes de estar en internamiento, ¿qué tipo de música te gustaba escuchar más?, ¿por qué?	Desde que recuerdas, ¿siempre fue así?
			Antes de estar en internamiento, ¿cómo describirías la forma en que te gustaba vestirte?, ¿por qué preferías eso?	Desde que recuerdas, ¿siempre fue así?
<i>Aprendizaje social</i>	Asociación diferencial	Pares	De lo anterior, ¿con qué persona (s) compartirías dichos gustos?	
			Fuentes de consumo ideológico	Antes de estar en internamiento, ¿qué tipo de entretenimiento te gustaba más? (TV, Internet, películas, literatura, etc.), ¿por qué?
<i>Identidad</i>	Metas	Aspiracional	Cuando eras niño, ¿qué querías ser de grande?, ¿por qué?	Actualmente, ¿deseas ser lo mismo?
			Ambiente social	Cuando eras niño, ¿qué tan satisfecha considerabas tu vida?, ¿por qué?
	Puntos de orientación	Desventajas	¿Cuáles consideras que fueron las cosas que más falta te hicieron cuando eras niño para tener una vida satisfactoria?	Antes de tu internamiento, ¿cómo era esa situación?
			Otras agencias	Cuando eras niño (12 años aprox.), ¿con quién te identificabas más en tu familia?, ¿por qué?
<i>Aprendizaje social</i>	Asociación diferencial	Fuentes de desviación en círculos sociales primarios	¿Con quién te identificabas más en tu barrio y escuela?, ¿por qué?	
			En el lugar donde creciste, ¿cómo eran las personas que eran más respetadas por la gente de allí?	
			En el lugar donde creciste, ¿qué personas consideras que "vivían mejor?", ¿por qué?	
			En el barrio o colonia donde creciste, ¿consideras que había mucha delincuencia?, ¿por qué?	Desde que recuerdas, ¿siempre fue así?
			¿Te agradaba la gente de tu vecindario?, ¿cómo era esa gente?	Desde que recuerdas, ¿siempre fue así?
			A las escuelas que asististe, ¿consideras que había mucha delincuencia allí?, ¿por qué?	
			¿Te agradaban los morros de tu escuela?, ¿cómo eran esos morros?	
			El lugar donde creciste, ¿qué tan seguro consideras que era para ti?	Desde que recuerdas, ¿siempre fue así?

			Desde que recuerdas, ¿siempre fue así?
	Implicación en actividades	En el lugar donde creciste, ¿qué tan normal era la delincuencia en los morros de tu camada (o más grandes o más chicos)? Cuando eras niño y asistías a la primaria, ¿cómo era un día normal en tu vida? (cronograma de actividades) Cuando eras niño, ¿a qué actividad le dedicabas más tiempo?, ¿por qué? Cuando eras niño, ¿qué era lo que más te gustaba hacer?, ¿por qué? Cuando eras niño, ¿qué tanto tiempo pasabas con tus amigos?. Regularmente, ¿qué hacían? ¿De dónde eran tus amigos o las personas con las que más te juntabas cuando eras niño? ¿Cómo eran esos amigos?, ¿por qué te sentías identificado con ellos?	Tus amigos, ¿siempre fueron los mismos? Desde que recuerdas, ¿siempre fue así?
	Pares delincuentes	¿Algunos de tus amigos cometían delitos?, ¿por qué crees que lo hacían? (según el caso) ¿Consideras que el hecho de juntarte con esos amigos provocó que terminaras en el internamiento?, ¿por qué?	
<i>Identidad</i>	Ambiente social	Antes de ser detenido, ¿qué tan satisfecho te sentías con tu vida?, ¿por qué?	
	Metas	Antes de ser detenido, ¿qué planes importantes tenías para ti?	
	Percepción sobre hechos	¿Te gustaría platicar sobre el motivo porque estás aquí internado?, ¿cuál consideras sería el motivo del porque estás aquí? ¿Qué consideras que pasó para que te vieras involucrado en esa situación?	
	Aprendizaje social	¿Qué consideras que debió haber pasado para que no te hubieras involucrado en eso?, ¿por qué?	
	Experiencia en el delito	¿Consideras que cierta gente con la que te llegaste a juntar influyó en eso?, ¿por qué?	
	Ambiente social	Si no hubieras sido detenido, ¿consideras que hubieras seguido en lo mismo?, ¿por qué?	
	Delinuencia-familia	El delito o hecho por el que estas aquí, ¿consideras que en el lugar donde creciste mucha gente lo hace?, ¿por qué? Cuando te detuvieron, ¿tus papás ya sabían que andabas en eso?, ¿qué te decían?	Desde que recuerdas, ¿Siempre fue así?
<i>Efecto Interaccional</i>	Delinuencia - pares	¿De qué manera consideras que afectó tu relación con tu familia al momento de enterarse de esos hechos? En cuanto a tu círculo de amigos, ¿de qué manera consideras que afectaron esos hechos?	
<i>Identidad</i>	Metas	Cuando salgas del internamiento, ¿qué te gustaría ser?, ¿hacer?, ¿por qué?	

ISSN 0187-0416



9 770187 041004